

PRESENCIA DEL DELFÍN DE DIENTES RUGOSOS O ESTENO (*STENO BREDANENSIS*), EN LA COSTA DE TABASCO, MÉXICO

Los estenos (*Steno bredanensis*) son cetáceos poco conocidos en el Golfo de México. Mitchell (1975. *J. Fish. Board Can.* 32(7):889-983) señala que es una especie que se distribuye en aguas tropicales y subtropicales. En la parte norte del Golfo de México se tienen registros de esta especie, de los que la mayoría corresponden a varamientos en las costas de Florida (Moore, J. C. 1953. *Amer. Midl. Nat.* 49:117-158., Layne, J.N. 1965. *Bull. Florida State Mus.* 9:131-181.) y Texas (Schmidly & Shane, 1974. *Southwest Nat.* 18:453-464.; Schmidly & Shane, 1978. *Final Report to U.S. MMC. MM4AC008.* 38 p.).

La información de avistamiento de animales vivos en el mar puede estar relacionado no tanto a la rareza del delfín, sino a la preferencia que tienen por hábitats pelágicos y por la tendencia a permanecer bajo la superficie por largos periodos, ya que son excelentes buceadores (Ellis, R. 1989. *Dolphins and porpoises.* A.A. Knopf. New York, 270 p.).

En este trabajo se describen tres avistamientos registrados en menos de un mes, en el Golfo de México en las costas del estado de Tabasco.

El primer avistamiento ocurrió el 17 de febrero de 1992 a las 09:30 horas. En esta ocasión, estando en una lancha de 23 pies con motor fuera de borda, aproximadamente a 3.5 km al noroeste del puerto de Dos Bocas y como a 500 m de la playa (Fig. 1) se observó un grupo de alrededor de 20 animales, entre los cuales se pudo distinguir una hembra con su cría, que permanecieron juntos durante todo el avistamiento. Se tuvo la oportunidad de tener muy cerca a dos machos jóvenes, que midieron cerca de 200 cm cada uno, la diferenciación del sexo se pudo hacer gracias a que se les observó la zona genital. Se pudo observar claramente que uno de los individuos presentaba una infección en la piel (posiblemente micosis) en la región de la cabeza, presentaba manchas en la parte posterior del orificio respiratorio y a la altura del oído derecho; estas zonas mostraban costras blanquecinas de textura suave. En 1981 Gruber (M. Sci. Thesis, Texas A & M University, Texas. pp. 130-135) detectó la presencia de una infección por hongos, conocida como Lom-bomicosis, en la piel de toninas *Tursiops truncatus*, de Texas. Los estenos se encontraban alimentándose como a 300 m de una manada de toninas, que también estaban comiendo.

El segundo avistamiento se realizó el 21 de marzo del mismo año a las 13:55 horas, a 3.5 km al noreste de Chiltepec; la manada de 65 estenos se encontraba en

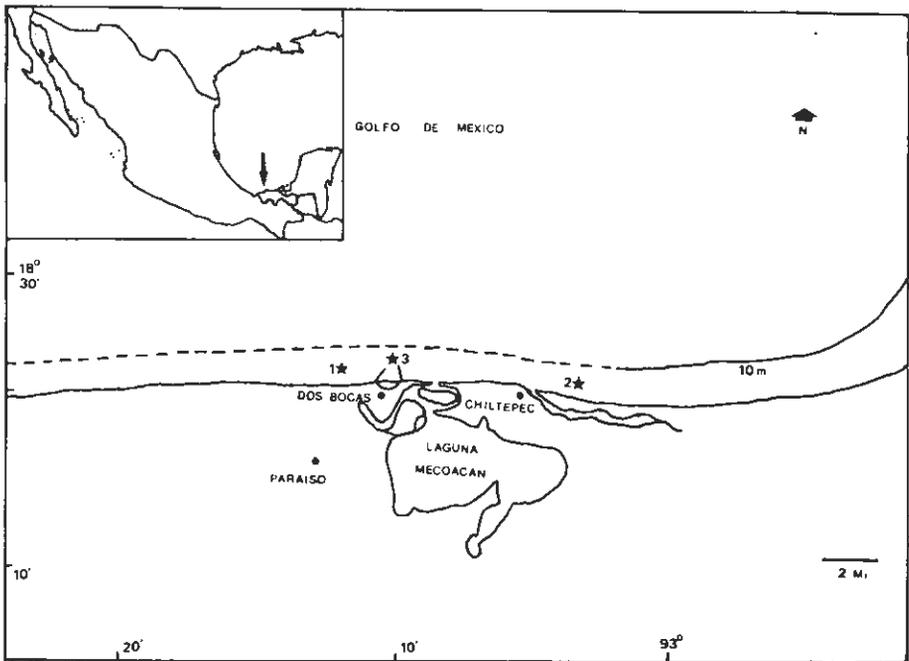


Fig. 1. Localización de avistamientos de los estenos (*Steno bredanensis*) en las costas de Tabasco, México. ★ 1, avistamiento del 17 de febrero; ★ 2, avistamiento del 21 de marzo; ★ 3, avistamiento del 23 de marzo de 1992.

alimentación en formación dispersa. A las 14:15 horas, los animales comenzaron a formar grupos compactos, nadando en círculos y semicírculos para alimentarse de cardúmenes de peces. Los subgrupos de alimentación constaban de cuatro a cinco animales. Se pudieron diferenciar, al menos, dos crías y algunas toninas mezcladas en la manada. El registro fue también cerca de la playa (800 m) (Fig. 1). En una red agallera situada muy cerca de la zona de alimentación de los delfines e incluso por algunos peces que se vieron saltar, se determinó *in situ*, que eran sierras (*Scomberomorus maculatus*). En esta ocasión se pudo observar mejor la variedad en la coloración de los estenos, pardo-oscuro con algunas manchas grises y negras en el cuerpo, sobre todo en los costados. Sin embargo, el rasgo por el cual se pudo reconocer mejor a la especie fue el rostro alargado sin clara separación con el melón (Leatherwood, S. & R.R. Reeves. 1983. *Sierra Club handbook of whales and dolphins*. Sierra Club Books, San Francisco, Cal. pp. 180-183).

El último de los avistamientos ocurrió el 23 de marzo a las 07:08 horas, esta vez frente al muelle de Dos Bocas, a 500 m de la zona de escolleras (Fig. 1); la profundidad promedio en esta zona es de 15 m (la cual es mantenida por medio de dragado). El grupo fue de 25 animales, sin crías. La actividad preponderante

nuevamente fue la alimentación y los pescadores que se encontraban en el área estaban capturando peces, conocidos localmente como peto, con la ayuda de anzuelos y cordel, por lo que es probable que éstos constituyeran parte de su alimento. Un grupo de seis toninas con una cría se encontraba a menos de 300 m.

Todos los avistamientos fueron realizados en zonas someras (2 a 15 m), lo que es raro en esta especie, ya que según Leatherwood & Reeves (*op. cit.*) es de hábitos pelágicos. Parece ser que la abundancia de alimento atrae a estos animales a la costa, ya que todos los avistamientos estuvieron asociados con la alimentación y en todos ellos hubo interacción con toninas, lo cual es común entre mamíferos marinos, sobre todo para aprovechar mejor los recursos alimenticios.

El porcentaje de crías observadas para esta época del año, que correspondería a finales del invierno y principios de primavera, fue de 2.73. Si esta especie sigue el patrón reproductivo registrado para otros cetáceos de tamaño similar como, por ejemplo, la tonina (*T. truncatus*), se esperaría que para primavera y verano se dieran los máximos valores en cuanto al número de crías observadas.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a José Rojas y a Leonardo Sazo las facilidades otorgadas para la obtención de datos en campo y al Dr. Bernardo Villa Ramírez sus sugerencias y comentarios al trabajo.

ALBERTO DELGADO ESTRELLA. Instituto de Biología, UNAM, Departamento de Zoología, Apartado postal 70-153, 04510 México, D.F.